

# El operador discursivo *ya si eso*

**ELVIRA COMAS LEONÉS**

C/ Llerena 7, Huerta de Hierro  
Manzana 4, nº6, 2º D  
41008 Sevilla  
E-mail: elvira.comas@gmail.com

**ALMUDENA GÓMEZ TARAMÓN**

Parque Miraflores  
Bloque 4, nº2, 3º C  
41008 Sevilla  
E-mail: almunenagomez87@gmail.com

## EL OPERADOR DISCURSIVO *YA SI ESO*

**RESUMEN:** La pragmática es una ciencia en constante evolución y actualidad, tanto como el estudio del español coloquial, que, en nuestros días, supone enfocar la lengua a estructuras muy utilizadas por los hablantes pero que no poseen análisis exhaustivos por parte de la lingüística. En este uso mayoritariamente oral de la lengua, podemos encontrar determinados marcadores que los hablantes a menudo utilizan y que podemos considerar objetos de estudio. Los operadores discursivos *si eso* y sus variantes, como *ya si eso*, son construcciones que aún no se han lexicalizado pero que merecen ser objeto de estudio por cuanto su uso y connotaciones están aumentando en la actualidad. Por ello, hemos creído conveniente analizar estos aspectos y recoger en estas páginas un estudio pragmático basado en la observación y análisis de ejemplos (en este caso, escritos), pues es a través de estos usos reales como podemos establecer los significados y consideraciones de la expresión.

**PALABRAS CLAVES:** operador discursivo; coloquial; pragmática; conector; marcador.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Descripción de los elementos que componen *ya si eso*. 2.1. El pronombre demostrativo *eso*. 2.2. *Ya* como marcador discursivo. 2.3. La conjunción *si*. 3. Origen y fijación de *ya si eso*. 4. Funciones o valores de *ya si eso*. 4.1. Ofrecimiento. 4.2. Imprecisión o posibilidad. 4.3. Evasión del compromiso. 4.4. Negación y cortesía. La negación como mecanismo de atenuación. 4.5. Cierre o despedida. 5. Conclusiones.

## THE DISCURSIVE OPERATOR *YA SI ESO*

**ABSTRACT:** Pragmatics is a science constantly on the move, as well as the study of colloquial Spanish which nowadays means to focus the language on structures which are very often used by speakers, but they do not count on an exhaustive analysis by linguistics. We can find some specific text markers, mainly in the spoken language, which speakers usually use and we have taken these into consideration for our study. Discursive operators *si eso* and its variants, such as *ya si eso*, are constructions which have not been lexicalized yet; they deserve to be object of study because of their frequency in use and because their connotations are increasing more and more at present. That is why we have studied these aspects throughout these pages and collected a pragmatic study based on the observations and analysis of language examples (in this occasion written examples) because it is through real examples how we can establish the meaning and consideration of the expression.

**KEY WORDS:** discourse markers; colloquial; pragmatics; connector; linking words.

**SUMMARY:** 1. Introduction. 2. Description des éléments qui composent *ya si eso*. 2.1. Le pronom démonstratif *eso*. 2.2. *Ya* comme marqueur discursif. 2.3. La conjonction *si*. 3. Origine et fixation de *ya si eso*. 4.1. Fonctions et valeurs de *ya si eso*. 4.1. Offerings. 4.2. Imprecision or possibility. 4.3. Evasion of the commitment. 4.4. Denial and courtesy. La négation comme mécanisme d'atténuation. 4.5. Fermeture ou adieux. 5. Conclusions.

## L'OPERATEUR DISCURSIF *YA SI ESO*

**RÉSUMÉ:** La pragmatique est une science dans une évolution et une actualité constante, tant comme l'étude de l'espagnol parlé qui, présentement, suppose mettre au point la langue aux structures très utilisées par des parlants mais, qui ne possèdent pas d'analyses exhaustives de la part de la linguistique. Dans cet usage majoritairement oral de la langue, nous pouvons trouver certains marqueurs que les parlants utilisent souvent et que nous pouvons considérer comme objets d'étude. Les opérateurs discursifs *si eso* et ses variantes, comme *ya si eso*, ce sont des constructions qui ne sont encore pas lexicalisées mais, qui méritent d'être objet d'étude en plus que son usage et connotations sont en augmentation présentement. Par cela, nous avons cru convenable analyser ces aspects et reprendre dans ces pages une étude pragmatique basée sur l'observation et analyse d'exemples (dans ce cas, écrits), puisqu'il est parmi ces usages réels que nous pouvons établir les signifiés et les considérations de l'expression.

**MOTS CLÉS:** opérateur discursif; parlé; pragmatique; connecteur; marqueur.

**SOMMAIRE:** 1. Introduction. 2. Description de the elements which form *ya si eso*. 2.1. The demonstrative pronoun *eso*. 2.2. *Ya* as a discourse marker. 2.3. The conjunction *si*. 3. Origin and fixation of *ya si eso*. 4. Functions or value of *ya si eso*. 4.1. Offerings. 4.2. Imprecision or possibility. 4.3. Evasion of the commitment. 4.4. Denial and courtesy. The denial as a mechanism for attenuation. 4.5. Ending. 5. Conclusion.

<b>Fecha de Recepción</b>	14/04/2014
<b>Fecha de Revisión</b>	25/10/2014
<b>Fecha de Aceptación</b>	05/11/2014
<b>Fecha de Publicación</b>	01/12/2015

## El operador discursivo *ya si eso*

ELVIRA COMAS LEONÉS & ALMUDENA GÓMEZ TARAMÓN

### 1. INTRODUCCIÓN

En cualquier lengua, la oralidad y los textos conversacionales conforman la mayor riqueza del lenguaje, pues son la muestra más amplia de léxico, construcciones y estructuras que poseemos en nuestro idioma y que han ido evolucionando con la sociedad. Muchas son las diferencias que encontramos entre un texto escrito y una conversación oral. Entre ellas, que hay elementos que no aparecen en los textos escritos, sino que pertenecen al ámbito de la oralidad o, mejor dicho, a la lengua coloquial, reflejándose por escrito en aquellos casos en los que se reproduce un lenguaje informal, familiar... Hablamos, en estos casos, de partículas discursivas propias del español coloquial, como es el caso de *Si eso*, o sus variantes, como *Ya si eso* y otras construcciones similares semánticamente. Parece que estos operadores no han sido recogidos como tales, puesto que son construcciones que no se han lexicalizado aún, pero sí que adquieren esa significación. A continuación vamos a hacer un estudio pragmático de la construcción, basado en la observación y el análisis empírico de diversos ejemplos y situaciones recogidas en varias fuentes y textos.

Podemos incluir esta construcción dentro del grupo de *operadores discursivos*. Son unidades que se sitúan dentro del enunciado aunque no tienen ninguna función sintáctica con respecto al verbo de la oración (Fuentes 2009: 13 y ss.). Afectan a un segmento de la misma, pero con una función que no apunta al elemento referencial ni introduce un actante de la acción verbal. Los operadores se agrupan en: enunciativos, modales, informativos y argumentativos. En referencia a *ya si eso*, puede decirse que es un operador, ya que marca en cierto modo la modalidad del hablante (operador modal). En cuanto a la relación sintáctica con el verbo de la oración, *ya si eso* no modifica el tiempo verbal que se usaría en una construcción similar sin dicha expresión, con lo cual afecta a un segmento de la oración, pero su función no apunta al elemento referencial.

Por ello, de *ya si eso* como operador discursivo que adquiere distintos valores según su contexto, uso o intención del hablante, entre otros factores. La importancia del elemento y su estudio resultan muy valiosos aplicados a un texto o a una conversación, es decir, el valor que pueda tener *ya si eso* viene marcado por su contexto y los matices que el hablante (quizás inconscientemente) le haya aportado. Con todo esto, lo importante para *ya si eso* es la práctica y la aparición, con diferentes significados, que encontramos

en la sociedad. Este operador discursivo lo hemos tratado, pues, en múltiples y variados ejemplos que nos muestran cómo el uso de esta construcción se ha ido extendiendo en nuestra sociedad, así como el tipo de hablante y el registro en el que se encuentra.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS QUE COMPONEN *YA SI ESO*

Para comenzar, antes del tratamiento de la estructura, debemos analizar los elementos por separado. A simple vista, parece que la construcción *ya si eso* sería el comienzo de una oración condicional, tras la cual se espera cualquier tipo de tiempo, modo o aspecto verbal, sobre todo en las condicionales en las que se omite o no figura el adverbio *ya*:

(1) “Si eso ocurriera así, yo no iría”

(2) “Si eso que dices fuera cierto...”

### 2.1. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO *ESO*

Observamos que el componente *eso*, pronombre demostrativo neutro, tendría valor anafórico, implicaría algo ya comentado anteriormente y que ahora se recupera para dar una información nueva o relevante que antes no había sido transmitida en la comunicación. Es, por tanto, un pronombre que se utiliza para sustituir a un sintagma nominal, o a una oración subordinada sustantiva, en las que el pronombre *lo/la* para CD no sería correcto,

(3) “Eva me respondió que Juan era un sinvergüenza → Eva me respondió eso”

y no

(4) “\*Eva me lo respondió”

O bien, podría aparecer en oraciones subordinadas sustantivas introducidas por *de*, que funcionan como sujeto:

(5) “Eso de que no hay dinero es relativo”

*Eso* puede aparecer también como una variante de *esto es*, es un marcador discursivo que explica algo ya dicho, lo que seguiría manteniendo el valor anafórico:

(6) “Lo que llamamos prolepsis, eso es: anticiparse a la objeción”

Uno de los valores propios de la oralidad y la conversación coloquial es en el que el pronombre *eso* actúa como focalizador de la información, y a menudo va precedido de *es que*, que da fuerza al argumento o puede actuar como explicativo:

- (7) “Eso es lo que estamos hablando → Es eso, es que es eso, de lo que estamos hablando”

Este ejemplo tiene una doble focalización, porque ya en la primera oración está tematizado el pronombre.

- (8) “Es eso, que tienes razón...”

- (9) “Es que es eso lo que te estaba diciendo”

Este uso, junto con el anterior de marcador discursivo explicativo, se relacionan entre sí y con el valor que posee *eso* en la estructura *ya si eso*, puesto que implican modalidad del hablante. El hablante modifica el significado recto de la estructura para adecuarlo a una situación específica, y esto hace posible la comunicación.

## 2.2. YA COMO MARCADOR DISCURSIVO

En cuanto al uso del *ya*, a partir de la construcción que estamos trabajando, *ya si eso*, podríamos decir que estamos ante un elemento importante en su contexto, pues supondría sentar las posibles diferencias, si las hubiera, entre *si eso* y *ya si eso*. Su uso etimológico y recto es el de adverbio temporal, significa ‘ahora, en este momento’; adquiere, pues, las características propias del adverbio, así como su contexto y las relaciones sintagmáticas que implica. Tiene carácter puntual, pues señala que la acción a la que puede modificar se da a partir de cierto momento, pero no antes, y carácter de inmediatez, pues se liga al momento actual de habla:

- (10) “Ya me he enterado de lo que tengo que hacer” (lo sé a partir de ahora, antes no lo sabía)

Puede combinarse con otros adverbios o complementos que expresen temporalidad:

- (11) “A las tres ya se había ido a comer”

Puede modificar a adjetivos, *sus brazos ya cansados*, en posiciones antepuestas o pospuestas *estoy ya cansada/estoy cansada ya*, donde no afectan al grado de la cualidad, sino a toda la oración o sintagma en el que aparece (Bosque 1999: 232).

A veces aparece en construcciones de mandato, como en las perífrasis de *estar* + *gerundio* con presente de indicativo, en las que se refuerza la orden o acción en curso con *ya*. *Ya* se antepone, generalmente, a la perífrasis y resalta el valor de inmediatez:

(12) “¡Ya estás tardando en hacer los deberes!”

En cambio, con el imperativo simple la anteposición de *ya* es imposible:

(13) “¡Hazlo ya! → \*¡ya hazlo!”

En otras construcciones perifrásticas de gerundio, el adverbio *ya* indica el inicio de una acción que se prolonga iterativamente o no (aspecto incoativo-progresivo); incluso podemos adivinar cierta significación de alivio o tranquilidad:

(14) “Ya te va entrando sueño...”

*Ya* puede aparecer, además, en construcciones con valor concesivo, normalmente seguido del verbo *poder*, lo cual ocurre solo en el habla coloquial. El marcador puede aproximarse a las fórmulas cuantitativas del tipo *por [mucho/más] que*, en subordinadas seguidas de una proposición principal introducida por un expletivo *que*:

(15) “Ya pueden caer chuzos de punta, que yo voy a la calle”

Uno de los valores que se asemeja al que estamos viendo aquí es el de marcador del discurso, que pierde el sema temporal que originariamente tiene el adverbio, y adquiere un significado neutro de falta de cooperación o de desinterés en participar de la conversación (Fuentes y Alcaide 1996: 228-231). La cooperación a la que aludimos es la establecida por Grice para la comunicación, por la cual los interlocutores están dispuestos a seguir las máximas conversacionales para que se pueda producir la comunicación. Esto indicaría que *ya* denotaría la falta de interés o compromiso para una buena comunicación<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Es este un principio no normativo, que se supone aceptado tácitamente por todos cuantos participan en la conversación (Reyes 1995). Grice propone un análisis de la conversación y para ello, intenta establecer los mecanismos que regulan el intercambio comunicativo y la interpretación de los enunciados. Este principio se desglosa en cuatro máximas: de cantidad («Haga su contribución tan informativa como se requiera (de acuerdo con el propósito de la comunicación)»), calidad («Intente que su contribución sea verdadera»), relación («Sea relevante») y manera («Sea claro»), y asigna a cada una un número variado de submáximas específicas.

Puede ser indicio de que no se quiere afirmar con rotundidad, *sí*, quizás como falta de compromiso ante una situación conversacional concreta (estos valores de evasión del compromiso serán comentados más adelante referidos a *ya si eso*).

(16) “Ya lo vamos viendo según pasen los días”

*Ya* puede, asimismo, presentar matices de ironía o incredulidad, valores modales expresivos (actitud del hablante ante el mensaje), en los que ahondaremos más adelante.

Como marcador del discurso, puede indicar simplemente la recepción del mensaje por parte del oyente, o el cambio de turno de palabra en una conversación (intervención). Contienen mayor relevancia cuando la intervención se produce a distancia o el canal puede tener interferencias que afecten a la comunicación, como la conversación telefónica (Bosque 1999: 4191-4192).

Otro uso posible de *ya* es como sinónimo de *todavía* (Bosque 1999: 2602-2603), en algunas oraciones negativas, pero no admitiría la construcción que aquí estamos tratando, por lo que remitimos a la obra citada para mayor información:

(17) “Juan no vive ya en Barcelona”

El uso coloquial de ofrecimiento también puede encontrarse en la partícula *ya* o bien, en la construcción completa que aquí vamos a analizar, *ya si eso*, por lo que más adelante volveremos a retomar este uso:

(18) “Ya se lo pregunto yo”

### 2.3. LA CONJUNCIÓN *SI*

La conjunción condicional *si* introduce la oración subordinada condicional, la *prótasis*, que es la que expresa la condición que debe cumplirse para que se verifique lo enunciado en la oración principal, *apódosis*:

(19) “Si no vas a venir, avísame antes”

Las oraciones condicionales pueden ser de dos tipos: reales, en las que la condición expresada es un hecho posible o realizable y cuyo verbo subordinado va en indicativo, y el de la apódosis en indicativo o en imperativo,

(20) “Si no hacías lo que él decía, se enfadaba”

y las condicionales irreales, en las que la condición se considera no realizada en el pasado, e irrealizable o improbable en el presente o en el futuro, con el verbo subordinado en subjuntivo.

(21) “Si me tocara/tocase la lotería, me compraría un coche”

La conjunción puede introducir oraciones interrogativas indirectas; con el verbo *preguntar* admite ir precedida de la conjunción subordinante *que*:

(22) “Me preguntó (que) si pensabas ir a la fiesta”

Otros usos de *si* son como conjunción concesiva, equivalente a *aunque*, uso que ha desaparecido casi totalmente; o tras el adverbio *como* o la conjunción *que*, para expresar comparaciones,

(23) “Me hizo más ilusión que si me hubiera tocado la lotería”

Puede además funcionar como conjunción que encabeza oraciones independientes, con valor enfático en oraciones exclamativas, para expresar protesta o sorpresa,

(24) “—Podías haberme avisado de que hoy venía el inspector.  
—¡Pero si me acabo de enterar!”

para reforzar una aseveración, a veces seguida de una oración con *que*, que expresa la consecuencia de dicha aseveración,

(25) “Si seré despistado que he olvidado dónde he puesto las llaves”

o para introducir oraciones desiderativas, con sentido semejante al de *ojalá*:

(26) “¡Si pudiera convencerlo de que no he tenido yo la culpa!”

En definitiva, cada elemento de *ya si eso*, tiene unas características y unas funciones propias dentro de la lengua, pero cuando se unen y conforman este operador modal, sus valores varían, como comentamos a continuación, en cuanto al origen de la estructura.

### 3. EL ORIGEN Y FIJACIÓN DE *YA SI ESO*

Según la descripción de los elementos que hemos realizado, podemos establecer el origen del operador discursivo *ya si eso* como procedente de una

oración condicional a la que se le ha suspendido la presuposición que implica la conjunción *si*. A esta construcción *si eso* se le ha añadido el operador modal *ya*, proveniente a su vez del adverbio de tiempo. Todo ello, sumado, ha dado lugar a un operador modal, que adopta una significación en conjunto que, a su vez, dependerá del contexto en el que lo encontremos, así como de la intencionalidad comunicativa del hablante.

Hemos recogido aquí las variaciones diastráticas, diafásicas y diatópicas en las que se desarrolla *ya si eso*<sup>2</sup>, puesto que la estructura no se utiliza de igual forma en los distintos contextos de comunicación.

Atendiendo a las diferencias diatópicas, hemos observado que este operador modal está bastante extendido por toda España, puesto que la mayoría de ejemplos han sido tomados de las redes sociales, blogs, foros y distintas páginas webs, que han propiciado que su uso aumente.<sup>3</sup>

Según las variedades diastráticas, estas se relacionan con la distribución y estratificación social de los hablantes, también denominadas *sociolectos*. Estas variedades están motivadas por una pluralidad de factores:

- La edad: de nuestro análisis hemos podido extraer que *ya si eso* establece diferencias de expresión entre jóvenes y mayores, y que la mayoría de ejemplos y materialización de la estructura corresponden a jóvenes que la emplean para referirse, en la mayoría de los casos, a sus iguales, otros jóvenes situados a su mismo nivel sociolingüístico.
- El sexo: no es un factor determinante en el empleo de *ya si eso*, pues lo utilizan ambos sexos sin que suponga ello un cambio de significado por este motivo.
- El nivel socio-cultural: es el factor que más contribuye a un uso distinto de la lengua. Los jóvenes que emplean *ya si eso* son, en su mayoría, universitarios o estudiantes de secundaria, según se recoge en los ejemplos, pero por supuesto también puede alcanzar a los estratos más bajos de la sociedad, con poca cultura.

En cuanto a las variedades diafásicas, en el uso individual que el hablante hace de su lengua puede tomar un registro u otro según las

---

<sup>2</sup> Como señala Eugenio Coseriu, las lenguas son objetos históricamente constituidos que reflejan un conjunto bastante complejo de tradiciones lingüísticas. La variación interna de la lengua corresponde a tres tipos fundamentales: a) diferencias *diatópicas*, es decir, diferencias en el espacio geográfico; b) diferencias *diastráticas*, o sea, entre los estratos socio-culturales; y c) diferencias *diafásicas*, es decir, entre los diversos tipos de modalidad expresiva (Coseriu 1981).

<sup>3</sup> Sin embargo, habría que ver si *ya si eso* tiene los mismos valores de uso en Hispanoamérica, pero correspondería a un trabajo más exhaustivo que discriminamos aquí por motivos de extensión.



circunstancias. Las diferentes modalidades vienen determinadas también por una serie de factores:

- El medio o canal utilizado: *ya si eso* corresponde a un nivel oral, aunque puede aparecer en contextos escritos, pero por transcripción o imitación de una conversación oral, o bien, en textos poco cuidados, como comentarios en blogs o redes sociales.
- El tema del discurso: es diferente la exposición de texto científico que otro que no lo sea. Aquí, los temas varían según el valor que haya adquirido el operador modal; normalmente se trata de expresar una modalidad en el hablante, con lo que aparece a veces en temas de opinión ante un hecho o expresando la actitud del propio hablante.
- La relación existente entre emisor y receptor: *ya si eso* aparece en entornos de confianza y familiaridad, propios de una conversación distendida, que influye en la lengua.
- El tipo de lengua utilizada: el nivel de lengua en el que nos encontremos depende también del mensaje, de los interlocutores y de la situación comunicativa. Nuestra construcción se considera coloquial en su uso, por los contextos en los que aparece, conversaciones o textos que reproducen la oralidad en registros medios o populares.

#### 4. FUNCIONES Y VALORES DE *YA SI ESO*

En torno a la expresión *ya si eso* encontramos distintos valores y usos que se le pueden dar, a partir de la experiencia y el análisis de ejemplos reales que podemos encontrar en diversas situaciones. A continuación detallamos los más usuales.

##### 4.1. OFRECIMIENTO

El ofrecimiento en la comunicación se da cuando un interlocutor cede o intercede por otro, facilitándole algún inconveniente que se le plantee en un contexto determinado, y que se expresa mediante la lengua para luego materializarse en hechos extralingüísticos. Para explicar este valor partimos de la Teoría de la Cortesía, que complementa el Principio de Cooperación de Grice y que se entiende como un conjunto de estrategias orientadas al control de la imagen de los hablantes (Horcas 2009: 8). En la misma obra observamos que, para Levinson, la cortesía está en la lengua en función de los factores contextuales que establecen las relaciones de poder y Meier la define como “hacer en cada momento lo socialmente aceptable” (Horcas 2009), asumiendo así un comportamiento externo, pero interrelacionándolo con el comportamiento verbal. En la misma línea, Robin Lakoff habla de un instrumento para suavizar los roces en la interacción social. Es la noción de “imagen social” la que articula dicha teoría, esto es, la imagen pública o el

prestigio que un individuo desea proyectar y conservar. De las dos formas que toma la cortesía, imagen negativa e imagen positiva, el valor de ofrecimiento que adquiere *ya si eso* refleja la segunda de ellas, pues representa el deseo de un individuo por colaborar con otro.

Así encontramos diversos casos y situaciones que se dan en la vida real, en los que aparece el ofrecimiento, quizás el único valor positivo que adquiere el operador discursivo que estamos tratando. Todos los ejemplos van introducidos por una situación previa para situar al lector en el contexto en el que se ha dado; recogemos la pronunciación exacta de la situación.

- (27) “SITUACIÓN: Ana, una chica de 24 años, se encuentra la cocina de su piso muy desordenada: los platos sucios, el suelo sin barrer, la compra sin guardar, la ropa sucia... Le toca recogerlo todo (vive en un piso de estudiantes), pero no le da tiempo a realizar las tareas, porque tiene que irse a las clases. Su compañera de piso entra en la cocina, la ve y se establece el siguiente diálogo:

CHICA 1.- Tía, ¿Qué te pasa?

ANA.- Na, *quilla*, que estoy *mu’ agobiá*... y no me da tiempo de recogerlo *to*.

CHICA 1.- Venga, tía, no pasa *na*, **ya si eso** friego yo ahora. Vete tranquila.

(Fuente: Carmen Álvarez Viedma)

En primer lugar comentaremos el tipo de texto que nos encontramos, y diremos que se trata de la transcripción de una conversación oral coloquial, recogida en Sevilla, concretamente el 25 de noviembre de 2009, y que traemos a colación para ilustrar la función de ofrecimiento que puede adquirir la estructura ante la que nos encontramos. Podría tener además un valor de cierre o despedida, que será comentado como un valor independiente más adelante, con otros ejemplos propuestos.

La posición en la que se recoge el operador *ya si eso* es la integración sin pausas en la oración, como cualquier otro elemento. Aparece en mitad de la secuencia, pero podemos encontrar casos en los que puede aparecer al principio o al final, manteniendo el mismo valor.

En cuanto a la entonación, *ya si eso* también se integra en la oración, es decir, no se enfatiza ni se pronuncia de forma marcada. Sin embargo, es relevante la aparición del pronombre *yo* en la oración como focalizador o elemento enfático que refuerza el ofrecimiento y marca la persona.

Es además conmutable por los siguientes elementos: se puede sustituir por una oración introducida por el nexos *que* expletivo,

(28) “Venga, tía, no pasa nada, que friego yo ahora. Vete tranquila.”

o bien podría eliminarse la estructura completa, sin que la oración sufra cambio significativo. También admitiría otro tipo de construcciones como el verbo *poder* + *infinitivo*:

(29) “Venga, tía, no pasa nada, puedo fregar yo ahora. Vete tranquila.”

Podría usarse también *en todo caso*, aunque tendría un matiz más de probabilidad y no implica tanto la participación del hablante:

(30) “Venga, tía, no pasa nada, en todo caso friego yo ahora. Vete tranquila.”

En el plano modal, podemos decir que el hablante se ofrece a realizar una actividad que no le corresponde, pero ve la situación en la que se encuentra el interlocutor y se dispone a ayudarlo. Es un ofrecimiento informal, que se refleja en la estructura *ya si eso*, y que implica un lenguaje coloquial en una situación distendida.

La construcción no enfatiza ni da fuerza argumentativa al mensaje emitido por el hablante, sino que enlaza la información previa con el ofrecimiento que le hace el interlocutor.

## 4.2. IMPRECISIÓN Y POSIBILIDAD

Estos términos (posibilidad e imprecisión), difíciles ya de definir por su propia naturaleza, se refieren a las situaciones en las que no se refleja una realidad, sino que muestran la duda o la ignorancia del hablante ante lo que se está expresando, o bien recogen una situación que es posible o probable. La imprecisión, además, indica falta de información, más o menos relevante, que el hablante debe conocer para una comunicación total y completa, pues con el mensaje (impreciso) que se le ha transmitido puede resolver parte del vacío extralingüístico que exige reponer en la comunicación, pero no todo lo que se espera.

La lengua tiene imprecisión, ambigüedad, lo cual Ullman atribuye al carácter de las palabras y al significado de lo expresado que nunca es homogéneo, pues a veces hay carencia de unos límites claros en la realidad extralingüística y de la familiaridad de algunas palabras (Channell 1994: 6). Cristal y Davy también hablan de imprecisión o vaguedad (aplicado en este caso al inglés conversacional), como recoge Joanna Channell (1994: 8), y dan razones para ello, como pérdidas de memoria, que el hablante no conozca la palabra exacta, que el tema no requiera precisión o que se elija la

ambigüedad para mantener el ambiente comunicativo. Hay, además, construcciones que, a veces, dan vaguedad al discurso: *pienso, creo, parece que, aparece como...*

Deben diferenciarse ambigüedad e imprecisión en el lenguaje: la ambigüedad se da cuando una oración puede tener distintos significados, y la imprecisión cuando esos significados no se identifican, es decir, cuando falta algún sema o no se concretiza la información. Es la falta de explicitación (Channell 1994: 35).

Hay determinados tipos de palabras que, por su naturaleza, ya expresan imprecisión, como los aproximadores, aunque vayan acompañados de datos exactos, como *sobre, alrededor de...* Otras palabras, como cuantificadores, partitivos y otros elementos, pueden mostrar también ambigüedad o imprecisión: *o así, al menos, no menos que, más que, bajo, sobre...* A veces la comparación con otras estructuras de otras lenguas puede determinar la imprecisión de los elementos ambiguos (Channell 1994: 75).

Si eso es impreciso, puede dar lugar a la ambigüedad, aunque por su uso indeterminado tan asentado en la conversación coloquial, el significado a menudo se puede encontrar por inferencias bastante claras. La estructura de las coletillas suele repetirse, influenciada por las relaciones paradigmáticas (no pueden sustituirse por otras) y la entonación, que modifican o marcan el significado de imprecisión.

El orden de palabras y la estructura de la oración pueden influir también en la imprecisión, quizás al marcar términos o focalizarlos, otorgándoles relevancia. También puede hacerlo la cantidad de texto y, por consiguiente, la máxima de cantidad de Grice, por la que la contribución debe ser lo más clara e informativa posible, evitando añadir información no relevante o importante para la comunicación,

- (31) “Contexto: En un blog de internet aparece una entrada titulada: *Deportes y crucigrama, lo primero que lee en los periódicos*, donde se pregunta a los lectores qué es lo primero que leen cuando cogen un periódico.”

**Pablo**

Yo tengo 16 años, empiezo, como ya ha dicho, al revés. Leo deportes, miro a ver que echan o alguna noticia de televisión, y ya si eso me leo economía y política (soy de los pocos en clase que lo hago), sobretodo gráficos y bolsa.

2 Enero 2009 | 09:10 PM

Fuente: <http://blogs.20minutos.es/madreconadolescentes/post/2009/01/02/deportes-y-crucigrama-primero-lee-los-perioidicos>

En este caso nos encontramos ante un ejemplo de *ya si eso* con valor de posibilidad. El tipo de texto en el que encontramos el ejemplo es un comentario en un blog, anteriormente citado, y el uso es coloquial.

Lo encontramos integrado en la oración, en posición inicial de la proposición. No aparece focalizado en cuanto a la entonación, pero podría ir entre comas, lo cual nos indicaría que está entonativamente marcado por el hablante.

Podría aparecer también sin el operador modal *ya*, es decir: *y si eso me leo economía y política...*

En cuanto a la conmutación, pueden aparecer en su lugar los siguientes operadores: *a lo mejor*, *si acaso*, *lo mismo*, *igual*, como formuladores de hipótesis. Los operadores escogidos son también usados en el habla coloquial, así que su permuta con *ya si eso* es total.

(32) “Y a lo mejor me leo economía y política.”

(33) “Y si acaso me leo economía y política.”

(34) “Y lo mismo me leo economía y política.”

(35) “E igual me leo economía y política.”

En cuanto al plano modal, el hablante propone una posibilidad, que aparentemente queda descartada en el artículo que comenta.

Del plano argumentativo cabe decir que va reforzada la posibilidad que establece el hablante por el paréntesis que acompaña, (*soy de los pocos en clase que lo hago*), lo cual deja saber al interlocutor que es posible que esto ocurra.

(36) “Contexto: Esta entrada ha sido recogida de un foro donde se habla del Festival de Eurovisión y de la participación de una cantante en dicho concurso, representando a Andorra, aunque ella es española. Se le critica por ser catalana y por haber pasado por un concurso musical de cuestionada calidad.”

Dpor J  
 # 16 Jun 2008 17:22

J: ""  
 12 POINTS  
 Mensajes: 3817  
 Registrado: 25 Ene 2007 19:37

No se que le veis de malo a Roser que pasara por el popstar, además, ya casi nadie se acuerda de eso. Roser es una cantante buena, que le vendría genial a andorra...

Primero velemos por que participe, ya si eso despues imaginamos quien podría representarles... pero sinceramente, creo que andorra no va a participar, muy a mi pesar

Fuente: <http://eurosongcontest.phpbb3.es/viewtopic.php?f=6&t=13718>

Nos encontramos también ante un ejemplo de *ya si eso* con valor de posibilidad. El tipo de texto en el que encontramos el ejemplo es un comentario en un foro, respuesta a un tema inicial abierto. Es un uso coloquial, como ya referíamos antes en el anterior caso también.

Lo encontramos integrado en la oración, en el segundo miembro del enunciado, con un valor temporal. Como en el caso anterior, no aparece marcado entre pausas por el hablante, pero podría estarlo. Podría aparecer también sin el operador modal *ya*. Es decir:

(37) “si eso después imaginamos quién podría representarles...”

En cuanto a la conmutación, pueden aparecer en su lugar *en ese caso*, *en tal caso*, *entonces*, como formuladores de hipótesis. Salvo *entonces*, el resto de conectores son más dados en el registro formal:

(38) “...en ese caso después imaginamos quién podría representarles...”

(39) “...en tal caso después imaginamos quién podría representarles...”

(40) “...entonces después imaginamos quién podría representarles...”

En cuanto al plano modal, el hablante propone una posibilidad que parece poco probable, ya que dice antes *velemos*, lo cual implica que hay pocas posibilidades para que se cumpla lo que dice.

#### 4.3. EVASIÓN DEL COMPROMISO

A menudo se crean conflictos entre la cortesía y el principio de cooperación establecido por Grice, porque ambos persiguen objetivos diferentes. Por una parte, el principio de cooperación prioriza la transmisión segura de la información; la cortesía, en cambio, requiere que en ocasiones se rompan las máximas en favor del buen mantenimiento de las relaciones sociales. En

cambio, si atendemos a la teoría formulada por R. Lakoff, el hablante dispone de una serie de reglas de cortesía en la interacción. Estas dos reglas básicas son: I. «Sea claro». II. «Sea cortés». La primera regla resume las máximas de Grice; la segunda tiene que ver con las relaciones interpersonales y presenta tres posibilidades: I. «No se imponga». II. «Ofrezca opciones». III. «Refuerce los lazos de camaradería». Cada una de estas reglas se aplica en una situación determinada según sea el grado de relación existente entre los interlocutores.

En este sentido, *ya si eso* se emplea para expresar de forma más aceptable o menos ofensiva que otro tipo de estructuras que pueden producir en el oyente una sensación de malestar. De esta forma, el hablante recurre al operador para desorientar, esquivar o evitar que el oyente sepa claramente de una realidad que puede resultarle desagradable, pues el emisor es consciente de que el interlocutor se enfrenta a un conflicto creado entre sus objetivos y los del destinatario.

(41)

Crazy Mary dijo

TINAJA...muchas de nadas...ada...adas....{ estoooo....pero "adas" no era con hache???...bueno, serán otras hadas...:-P)...Rebienvenido/a. Oye, ya si eso y si te apetece, y si vuelves y etc...resumiendo, vaya, que si quieres dejarme una dirección virtual, encantada pasaría a visitarte...ok?... Ahhh!!!, Creo que Lobeznó se ha dado por saludado. (¡¡t'as enterao Lobeznó!!!!...:-D)

HUESCOAR...me encanta dar bienvenidas...así que...Bienvenido/a { masculino???...femenino???...pillate el que te convenga...¿vale?...:-)}...Otra cosita, a mí sí que me molan vuestros comentarios...¡gracias por dejarme uno!!...:-)}

Fuente: <http://crazymary.lacocelera.net/post/2009/05/20/eco-post>

El ejemplo anterior es una respuesta a un tema en un foro de Internet, que, como sucede en otros ejemplos, refleja una conversación oral de forma escrita. Por ello, la lengua usada es coloquial, como vemos en el resto del texto que acompaña al elemento que estamos analizando.

En este caso, *ya si eso* aparece en posición inicial, precedido de un vocativo (*oye*), para marcar al interlocutor y que atienda la información que se va a dar. Puede aparecer en posición final, o después de lo que se quiere informar, pero de este modo se focaliza *ya si eso*, de forma que el oyente puede pensar que es lo realmente importante, frente a la información nueva.

La entonación está marcada, y viene enfatizada además por elementos que reiteran y refuerzan el argumento, como con la conjunción *si* (*si te apetece, si vuelves...*).

Podría combinarse con *que* expletivo. Este *que* puede elidirse y la oración mantiene el mismo significado, es decir, no afecta a su significación.

(42) “Oye, que ya si eso y si te apetece...”

Podría conmutarse con otras fórmulas o expresiones verbales como las que se acompañan del ejemplo: *si puedes, si te apetece...*; o por otra construcción, como *a ver + oración condicional*: *A ver si puedes...* Este uso apela al receptor y enfatiza la interacción; pero, sin embargo, no sería necesario el refuerzo, puesto que con las repeticiones se marca la intención del hablante expresada mediante oraciones condicionales.

En cuanto al plano modal, es significativa la reiteración que se produce, igual que en la oralidad, de elementos condicionales mediante los cuales el hablante insiste al oyente, pero sin presionarlo (aparentemente), en que le dé su dirección virtual para visitarlo. Así vemos cómo ofrece la posibilidad de ello, pero tampoco lo compromete.

Mediante las oraciones condicionales se establecen argumentos para apoyar la petición del hablante, que es a la conclusión que este pretende que llegue el oyente sobre que le ofrezca su dirección, tras darle la bienvenida al foro.

#### 4.4. NEGACIÓN Y CORTESÍA. LA NEGACIÓN COMO MECANISMO DE ATENUACIÓN

Otro de los valores del operador modal *ya si eso* lo encontramos en enunciados del tipo *ya si eso te llamo*, donde su uso se produce en contextos de compromiso y se le otorga un valor atenuativo de la negación. Asimismo, el hablante quiere potenciar su imagen positiva con respecto a lo dicho. Formulado de una manera más sencilla: decirle a un chico, por ejemplo, *ya si eso te llamo* es más cortés (y quizás mejor aceptado socialmente) que *no te voy a llamar*.

El estudio de este valor parte también de la Teoría de la Cortesía, antes comentada y detallada. Ante los dos extremos que puede tomar la “imagen social”, positiva y negativa, sin caer en el control de otros, en la conversación, es de interés mutuo mantener la “imagen” de uno y de su interlocutor. Las estrategias de cortesía derivan de esta necesidad de salvar o guardar la propia imagen, ya que es vulnerable.



Desde el punto de vista del emisor, este pretende ofrecer, con este uso que analizamos, una imagen positiva al interlocutor, aunque sabe de antemano que nunca llevará a cabo lo dicho. Asimismo, también asume que, desde la perspectiva del receptor, la imagen que este se forje de él probablemente sea negativa.

En cuanto a la posición, en algunas ocasiones *ya si eso* se integra entre pausas dentro de la oración, cuyas pausas se marcan en la escritura mediante los puntos suspensivos. Aparece en mitad de la secuencia, pero podemos encontrar otros ejemplos en los que se sitúa bien al principio, bien al final del enunciado, manteniendo el mismo valor que se describe. La pausa indica que posee una entonación ascendente que refuerza su valor atenuativo y, por otra parte, hace que forme un grupo entonativo independiente.

- (43) “Grupo de Facebook: *Por todos aquellos que hemos dicho o nos han dicho, si eso, ya te llamo yo y hemos envejecido al lado del teléfono esperando una llamada (...)*”



Fuente: <http://www.facebook.com/group.php?gid=195684063731&ref=ts>

En algunos casos, podemos encontrar la aparición del pronombre *yo* reforzando el valor del operador modal, como en este que observamos aquí arriba. Su aparición constituye uno de los rasgos enfáticos de la expresividad del español.

Además, *ya si eso* puede aparecer con otros elementos que modifican la estructura y pueden influir en su significado, aunque en principio sea el mismo según la función que haya tomado. Se puede producir la segmentación de la estructura dando lugar a diversas combinaciones, como la anteposición de *ya + oración + si eso*,

- (44) “Ya miro lo de tus papeles si eso”

O puede producirse la suspensión de *ya*, quedando sólo la estructura *si eso*, pero con el mismo valor de atenuativo de la negación.

En cuanto a la conmutación, el operador *ya* puede sustituirse por el adverbio temporal *luego*, que quizás toma un nuevo valor como conector o marcador discursivo, como se observa en los ejemplos superiores, aunque también pueden aparecer ambos elementos combinados; entonces el adverbio *luego* denota una significación temporal. Otras variantes pueden ser *con lo que sea*, *lo vamos viendo...*

También podemos encontrar *Ya + presente de indicativo*, con valor de futuro pero muy impreciso e incluso con connotaciones negativas, de que no se va a producir:

(45)



Fuente: <http://www.facebook.com/group.php?gid=195684063731&ref=ts>

O incluso podemos hablar de la construcción *a ver si* como sustituto de *ya si eso* (o más bien, sustituto de *si eso*, sin marca modal del adverbio) y también encontrar otros sustitutos como *a lo mejor*.

El comportamiento de *ya si eso* en el plano modal rebaja la fuerza asertiva y el compromiso con lo dicho. Plantea lo que debería ser, pero no lo afirma. Apunta, de este modo, a la imprecisión y añade un valor hipotético que se manifiesta en la conjunción *si*. Sin embargo, el hablante se ofrece a realizar una acción que sabe que no va a cumplir, pero dado el contexto, bien sea porque se encuentre en una situación comprometida, bien porque el interlocutor espera una respuesta inmediata, utiliza *ya si eso* como lo único adecuado para afirmar un hecho que nunca va a realizarse.

En el plano argumentativo, se podría decir que *ya si eso* como atenuativo de la negación funciona como un operador que presupone una serie de elementos, explícitamente o no, que no van a darse, y niega de forma afirmativa la operatividad del elemento que presenta, a pesar de lo anterior.

#### 4.5. CIERRE O DESPEDIDA

No existen reglas que obliguen al hablante español a iniciar o acabar una conversación con determinadas fórmulas, pero, sin embargo, existen numerosas expresiones que le ayudan a hacerlo, a las que se recurre a menudo y que no permiten duda alguna acerca de su finalidad. Nos referimos a las fórmulas de saludo y despedida: *hola*, *qué tal*, *qué hay...*

*adiós, hasta luego*. Además, la cortesía convierte a *por favor* y *gracias* en formas de apertura y cierre, respectivamente, en la conversación. Interjecciones, vocativos, pronombres personales (de segunda persona, la del interlocutor) e imperativos sensoriales se usan también específicamente para establecer la comunicación: *eh, vosotros, Lucas, oiga...* (Vigara 1992: 242-243).

Pues, aparte de estas definiciones gramaticales prototípicas del cierre o la despedida, podemos encontrar *ya si eso*, como en los ejemplos que a continuación se detallan:

(46)



(Fuente: <http://memirararo.tumblr.com/search/ya+si+eso>)

Nos encontramos ante un uso de *ya si eso* como *despedida* o *cierre*. Aparece en posición inicial, integrado sin pausas en la oración final (no marcado), aunque vaya seguido de una expresión de cierre, en este caso: *Abrazo. Tronch*. El hablante no espera ninguna respuesta por parte del oyente. Podría aparecer combinado con *entonces*, conector conclusivo, o bien, conmutado por él, también con valor de conclusión:

(47) “Entonces ya si eso me cuentas”.

(48) “Entonces me cuentas”.

Es también conmutable con *con lo que sea*:

(49) “Con lo que sea me cuentas”.

O bien, también podría conmutarse con alguna expresión de despedida prototípica, para indicar el final del discurso y el fin de la intervención del hablante: *adiós, hasta luego, ya hablamos, ya me cuentas...*

En cuanto al plano modal, implica una despedida por parte del hablante, donde deja constancia de que volverá a retomar el contacto con el oyente al que se refiere.

En el plano informativo, marca el cierre de la intervención, sin marcar la estructura.

## 5. CONCLUSIONES

El análisis del discurso comprende muchas teorías y matices y, si nos centramos en algún punto concreto, pueden aparecer múltiples discusiones en torno a algún uso del lenguaje, puesto que nos basamos en la descripción de la lengua y en el uso que se hace de ella. En estas páginas nos hemos centrado en el estudio del operador modal *ya si eso* y al estudio de su aparición en diversos ámbitos lingüísticos y sociolingüísticos.

Para su análisis hemos recopilado un extenso corpus procedente del habla coloquial y también de situaciones que exigen un uso oral formal. El hecho de encontrar ejemplos en redes sociales nos ha conducido a establecer que el uso de la estructura *ya si eso* es más frecuente entre las personas jóvenes que entre las personas adultas. Los informantes comprenden una edad de entre 14 y 30 años aproximadamente; entre ellos encontramos desde personas sin estudios básicos hasta gente con estudios superiores, que utilizan *ya si eso* sin ninguna marca académica en contextos coloquiales. Por otra parte, el estudio de los ejemplos de estas aplicaciones de internet ha revelado que su uso se encuentra bastante extendido en el español coloquial.

Además el uso de la estructura *ya si eso* presenta una de las características que se suele producir en la conversación diaria: la ambigüedad, entendida como una propiedad que tienen los enunciados para poder ser interpretados de más de una forma. Para deshacer estas ambigüedades, ha sido fundamental tener presente el contexto y todo lo que le rodea: las circunstancias comunicativas, externas y referenciales, y la relación comunicativa en sí: la presencia del hablante y del oyente, pues éste es el entorno comunicativo en el que se produce el encuentro lingüístico y que interactúa y condiciona el mensaje. Como resultado de esta desambiguación, hemos obtenido cada uno de los valores de la estructura *ya si eso*, a saber: ofrecimiento, imprecisión, posibilidad (o posibilidad irónica), evasión del compromiso, atenuante de la negación y despedida o cierre. Sin embargo, también debemos decir que, en muchas ocasiones, estos valores se difuminan y dan lugar a estructuras en la que los límites entre un valor y otro son imprecisos.

Así pues, concluimos añadiendo que *ya si eso* se ha convertido en un operador modal, usado en ámbitos coloquiales con diferentes valores, pero

que giran en torno al ofrecimiento, la imprecisión y la negación, principalmente.

## REFERENCIAS

- BEINHAUER, W. (1991): *El español coloquial*, Madrid: Gredos.
- BOSQUE, I. Y DEMONTE, V. (1994): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Oxford: Oxford University Press.
- CHANNEL, J. (1994): *Vague language*, Oxford: Oxford University Press.
- COSERIU, E. (1981): "La lengua funcional", *Lecciones de lingüística general*, Madrid: Gredos.
- ESCANDELL, M. V. (1995): "Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas", *Revista Española de Lingüística*, 1995, *Publicación electrónica*: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=41313>.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. & ALCAIDE LARA, E. (2007): *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*, Madrid: Arco Libros.
- HORCAS VILLARREAL, J.M. (2009): "La Pragmática de la Cortesía", *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Abril 2009, *Publicación electrónica*: [www.eu-med.net/rev/cccss/04/jmhv3.htm](http://www.eu-med.net/rev/cccss/04/jmhv3.htm).
- INSTITUTO CERVANTES, *Diccionario de términos clave de ELE*, *Publicación electrónica*: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/principiocooperacion.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/principiocooperacion.htm).
- MARCHANTE CHUECA, M. P., *Los adverbios de modalidad. Los adverbios de duda: quizá(s), tal vez, acaso, a lo mejor*, RedELE, *Publicación electrónica*: <http://www.educacion.es/redele/revista4/marchante.shtml>.
- NICA, I. (2006): *Conocimiento lingüístico en la desambiguación semántica automática*, Murcia: SEPLN.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA & ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- REYES, G. (2000): *El abecé de la Pragmática*, Madrid: Arco Libros.
- SANTANA MARRERO, J. (2003): *Las oraciones condicionales: estudio en la lengua hablada* Sevilla: Universidad de Sevilla.
- SOPEÑA BALORDÍ, E., *El concepto de ironía: de tropo a ambigüedad argumentativa*, UV, *Publicación electrónica* <http://revistas.ucm.es/fll/11399368/articulos/THL9797220451A.PDF>.
- VIGARA TAUSTE, A. M. (1992): *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*, Madrid: Gredos.

## ANEXOS

### EJEMPLO 32

“Contexto: En un blog de internet aparece una entrada titulada: *Deportes y crucigrama, lo primero que lee en los periódicos*, donde se pregunta a los lectores qué es lo primero que leen cuando cogen un periódico.”

**Pablo**

Yo tengo 16 años, empiezo, como ya ha dicho, al revés. Leo deportes, miro a ver que echan o alguna noticia de televisión, y ya si eso me leo economía y política (soy de los pocos en clase que lo hago), sobretodo gráficos y bolsa.

2 Enero 2009 10:10 PM

Fuente: <http://blogs.20minutos.es/madreconadolescentes/post/2009/01/02/deportes-y-crucigrama-primero-lee-los-periaidicos>

### EJEMPLO 37

“Contexto: Esta entrada ha sido recogida de un foro donde se habla del Festival de Eurovisión y de la participación de una cantante en dicho concurso, representando a Andorra, aunque ella es española. Se le critica a dicha cantante por ser catalana y por haber pasado por un concurso musical de cuestionada calidad.”

por J 16 Jun 2008 17:22

No se que le veis de malo a Roser que pasara por el popstar, además, ya casi nadie se acuerda de eso. Roser es una cantante buena, que le vendría genial a andorra...

Primero velemos por que participe, ya si eso despues imaginamos quien podria representarles... pero sinceramente, creo que andorra no va a participar, muy a mi pesar

J: ""  
12 POINTS

Mensajes: 3817  
Registrado: 25 Ene 2007 19:37

Fuente: <http://eurosongcontest.phpbb3.es/viewtopic.php?f=6&t=13718>

### EJEMPLO 43

“Grupo de Facebook: *Por todos aquellos que hemos dicho o nos han dicho, si eso, ya te llamo yo y hemos envejecido al lado del teléfono esperando una llamada (...)*”



Fuente: <http://www.facebook.com/group.php?gid=195684063731&ref=ts>

#### EJEMPLO 45



Fuente: <http://www.facebook.com/group.php?gid=195684063731&ref=ts>

#### EJEMPLO 46



Fuente: <http://memirararo.tumblr.com/search/ya+si+eso>